

Las ideologías lingüísticas en Valencia y su área metropolitana

Language ideologies in Valencia and its metropolitan area

Javier Carbonell Castañer

Universitat de València

javierccl@hotmail.com

Resumen: Las ideas y creencias que los hablantes tienen sobre las lenguas, también llamadas ideologías lingüísticas, poseen una importancia capital para el análisis sociolingüístico. Este trabajo pretende investigar cuáles son las ideologías lingüísticas en Valencia y su área metropolitana a través de un método de técnica directa. La hipótesis del liberalismo lingüístico plantea que la metaideología dominante de los hablantes de Valencia se compone de dos elementos: una fuerte identidad española y una valoración muy positiva de los principios liberales, siendo el segundo el más relevante de los dos. Los resultados de la investigación presentan un apoyo débil a esta hipótesis e indican la necesidad de replantear la conceptualización de las ideologías lingüísticas en Valencia y su área metropolitana.

Palabras clave: Ideologías, ideologías lingüísticas, actitudes lingüísticas, sociolingüística, Valencia

Abstract: The ideas and beliefs that speakers have about languages, also called linguistic ideologies, are of paramount importance for sociolinguistic analysis. This paper researches the linguistic ideologies in Valencia and its metropolitan area through a direct technique method. The hypothesis of linguistic liberalism states that the dominant meta-ideology of the speakers of Valencia is composed of two elements: a strong Spanish identity and a positive assessment of liberal principles, the second being the most relevant of the two. The results of the research show weak support for this hypothesis and indicate the need to rethink the conceptualization of linguistic ideologies in Valencia and its metropolitan area.

Keywords: Ideologies, linguistic ideologies, linguistic attitudes, sociolinguistics, Valencia

1. Introducción

El estudio de las ideas y de las creencias que los hablantes poseen sobre las lenguas es relativamente reciente en la lingüística moderna. Desde la década de los ochenta del siglo pasado varios autores (Schieffelin *et al.*, 1998; Blommaert; 1999) investigan lo que Silverstein (1979) bautizó como *ideologías lingüísticas*. Estos académicos argumentan que las ideologías lingüísticas influyen notablemente tanto en el comportamiento lingüístico de los hablantes como en la vida social y política de sus comunidades. Por lo tanto, estos estudios complementan a los trabajos realizados en disciplinas como la sociología, la antropología y la sociolingüística.

Tanto la ciudad de Valencia como la Comunidad Valenciana presentan un

caso de gran interés para investigar las ideas y las creencias de sus hablantes sobre el castellano y el valenciano¹ puesto que se trata de una comunidad bilingüe. Ambas lenguas han coexistido durante siglos en la capital valenciana y esta situación ha llevado a muchos a interesarse por el tipo de interacciones que se dan en este contexto de contacto lingüístico. En las últimas décadas se han realizado varios estudios sobre el valenciano desde una perspectiva sociolingüística (Blas Arroyo, 1993; Gómez Molina, 2013) y desde la sociología del lenguaje (Ninyoles, 1969; Ferrando, 1980; AVL, 2005). Entre aquellos que utilizan una metodología cuantitativa destacan los referidos a las actitudes lingüísticas (Gómez Molina, 1998, 2017) y las encuestas de conocimiento y uso del valenciano (SIES, 2015). Sin embargo, los análisis cuantitativos han estudiado solo tangencialmente las ideologías lingüísticas, lo que deja esta área de investigación relativamente inexplorada.

El objetivo de este trabajo es conocer las ideologías lingüísticas de Valencia y su área metropolitana a través de técnicas directas (cuestionario). Este objetivo puede concretarse en (1) el desarrollo de un marco teórico que permita comprender el fenómeno de las ideologías lingüísticas, (2) conocer de qué manera influyen los factores sociales en la difusión de las ideas y creencias de los hablantes sobre las lenguas y (3) servir como un estudio piloto que valore el diseño metodológico para una futura investigación más profunda y exhaustiva.

La estructura organizativa del trabajo consta de las siguientes partes. Tras esta introducción se presenta el marco epistemológico, donde se expone un *status quaestionis* de las ideologías lingüísticas y se analiza en profundidad la teoría de van Dijk (1998). Posteriormente, se examinan cuáles son las propuestas de estudio de las ideologías lingüísticas para el caso valenciano con especial atención a la ideología del *liberalismo lingüístico* propuesta por Branchadell (1997) y Boix i Vila (1998). Estos autores argumentan que esta creencia es la más difundida en el territorio catalanohablante y que es la que mejor describe las actitudes de sus habitantes. Este trabajo pretende comprobar empíricamente la hipótesis de la difusión del liberalismo lingüístico en Valencia. La tercera sección trata sobre el diseño metodológico de la investigación. Los resultados de los análisis estadísticos univariantes y bivariantes (tablas de contingencia) se muestran en la cuarta sección. A continuación, se analizan los datos, se interpretan los resultados y se comprueba si la hipótesis del liberalismo lingüístico se ha visto confirmada o rechazada. La quinta sección corresponde a las conclusiones generales del trabajo en las que se evalúan los resultados y se valora el diseño de la encuesta.

2. Marco epistemológico

2.1 Las ideologías lingüísticas

El concepto de ideología es un concepto muy antiguo y de gran

¹ Se considerará la lengua valenciana como una variedad dialectal del catalán y se utilizará el nombre de valenciano en la investigación porque así queda recogido en el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana (Ley Orgánica 5/1982, de 1 de julio).

complejidad en las ciencias sociales; de ahí que distintos investigadores lo definan de forma diversa. Existen varios puntos de divergencia entre las distintas posiciones (Woolard, 1992; Boix i Vila, 1998; Rojas, 2015). El primero está entre la concepción neutral de las ideologías y la concepción negativa de estas como fuente de mitificación, engaño y falsa conciencia. En este trabajo, siguiendo la opinión mayoritaria, se adoptará una visión neutral de las ideologías como sistema de creencias (van Dijk, 1998: 11). El segundo punto en el que no hay acuerdo se sitúa, como señala Woolard (1992: 237), entre aquellos que ponen un mayor énfasis en las ideas y los que lo ponen en los intereses, esto es, entre aquellos que piensan que el sistema de creencias es relativamente autónomo del origen social y los que piensan que es totalmente dependiente de la posición social. El presente estudio dejará abierta esta cuestión. La tercera diferencia de posturas se produce en torno al grado de coherencia que tienen las ideologías de los sujetos. En este trabajo se considera que las ideologías de grupos minoritarios y motivados suelen poseer un grado alto de coherencia en sus miembros pero que este grado es menor en las ideologías que comparte la mayoría de la población.

Las ideologías lingüísticas pueden entenderse como la aplicación del concepto de ideología a los fenómenos lingüísticos. Siguiendo a Kroskrity (2010), Rojas (2015) las define como:

“El conjunto de creencias y concepciones acerca del lenguaje, planteados de manera explícita o manifestados en prácticas comunicativas, que sirven a una comunidad para racionalizar el uso lingüístico y que a menudo responden a sus intereses políticos y económicos, sea los de la totalidad de sus miembros o los de grupos sociales determinados. Las ideologías de este tipo, además, manifiestan la relación mental que, en la percepción de los hablantes, el lenguaje tiene con los valores estéticos, morales y epistemológicos de la comunidad” (Rojas, 2015: 26).

2.2 La propuesta de van Dijk: problemas y respuestas

Dado que el concepto de ideología lingüística es un término que no goza de unanimidad conceptual, en este trabajo se va a seguir la propuesta de ideología de van Dijk (1998) adaptándola a la metodología cuantitativa del trabajo. En primer lugar, van Dijk argumenta que existe un espacio cultural común (*Cultural Common Ground*) compartido por toda una sociedad compuesta por una serie de ideas o valores que poseen todos sus miembros. Este primer nivel no correspondería a las ideologías propiamente dichas ya que estas ideas serían compartidas por todos los miembros de la sociedad como si fuesen verdad.

Las ideologías estarían situadas en el segundo nivel. Estas son definidas por van Dijk (1998: 314) como “sistemas de ideas, creencias y representaciones mentales que poseen los individuos y los grupos sociales”. Las ideologías estarían compuestas por un conjunto de proposiciones abstractas y generales compartidas por un grupo social y, por tanto, no son comunes a todos los

miembros de una sociedad. Este autor destaca la necesidad de ir más allá de la simple definición de las ideologías como sistemas de creencias y de dirigirnos a concretar la forma y estructura que estas adquieren. Por ese motivo, van Dijk propone una serie de categorías para analizar su estructura como un primer y provisional intento de teorizarlas. Así, incluye categorías como “membresía: ¿quiénes somos? ¿qué aspecto tenemos?” o “metas: ¿por qué hacemos lo que hacemos? ¿qué queremos conseguir?” (van Dijk, 1998: 69-70).

En el tercer nivel, van Dijk sitúa a las actitudes que son, según Eagly y Chaiken (1993: 1), una “tendencia psicológica que se expresa mediante la evaluación de una entidad particular de modo favorable o desfavorable”. Para numerosos expertos las actitudes lingüísticas se componen de tres elementos: el elemento afectivo, el elemento conductual y el elemento cognoscitivo. Para van Dijk (1998: 87-89) las ideologías son sistemas de creencias abstractos que condicionan o incluso determinan las actitudes concretas, especialmente en su elemento cognoscitivo. Las actitudes estarían, hasta cierto punto, subordinadas a las ideologías ya que son el reflejo concreto de las creencias abstractas de esta.

El marco teórico del presente estudio se separa del de van Dijk en tres puntos. El primero de ellos es que su modelo sirve para analizar una ideología concreta de una manera coherente y completa mediante la formulación de sus puntos fundamentales. Sin embargo, el objetivo de este trabajo es conocer todas las ideologías lingüísticas de un determinado territorio y, por consiguiente, no es suficiente con estudiar solo una de ellas.

El segundo punto tiene que ver con la explicación del fenómeno de la incoherencia. Van Dijk (1998: 93) defiende que el grado de incoherencia que se observa en las ideologías sostenidas por la población se debe a que la expresión de una ideología es siempre variable. Detrás de esa multiplicidad de enunciados pueden encontrarse las proposiciones abstractas y coherentes de la ideología. No obstante, esta explicación no es satisfactoria puesto que aun aceptando que las expresiones de las ideologías difieren notablemente de sus proposiciones abstractas, se puede ver en la actuación de los ciudadanos una variabilidad y una incoherencia lo suficientemente amplias como para argumentar que se estaría ante proposiciones distintas.

A fin de solucionar este problema, en el marco teórico que se presenta en esta investigación la coherencia de las ideologías es concebida como una propiedad sujeta a graduación. Esto significa que se puede establecer un *continuum* entre aquellas ideologías muy o bastante coherentes y aquellas con un grado más amplio de variabilidad. Asimismo, la posesión de esta propiedad no suele ser fortuita. Un mayor grado de coherencia se asocia con un número menor de adheridos, con una mayor intensidad del conflicto y con una búsqueda explícita de esta coherencia. Es lógico que las ideas y creencias de un grupo minoritario muy preocupado por un determinado problema social tengan un grado de coherencia más elevado que el de otros grupos sociales más amplios o más dominantes. Por el contrario, las ideas y creencias de la mayoría de la

población no disponen de un nivel alto de coherencia, sino que poseen lo que podría llamarse una *metaideología*. Las metaideologías contienen unos principios básicos y abarcan un marco de referencia relativamente grande que, no obstante, limita algunas posibilidades. La ciudadanía en general, por tanto, presenta elementos dentro de estos amplios marcos que pueden llegar a no ser totalmente coherentes entre sí. Estas metaideologías suelen ser las ideologías hegemónicas o dominantes en una sociedad debido a que son las más cercanas al *Cultural Common Ground*. Además, dada su posición hegemónica, tienen un menor nivel de intensidad y un mayor número de miembros. Por consiguiente, la tarea del investigador es identificar, en cada comunidad, cuál es la metaideología dominante, cuáles son sus formulaciones más comunes y cuáles son las ideologías no dominantes que se oponen a ella.

Por último, es necesario resaltar que tanto van Dijk como la mayoría de los estudios sobre ideologías lingüísticas se sirven de una metodología análisis del discurso (Moreno Cabrera, 2015) y/o de una investigación histórica (Del Valle, 2013). El uso de encuestas es muy escaso, tal y como recogen Martínez de Luna *et al.* (2016: 28): “No hemos encontrado grandes referencias de estudios empíricos que analicen los discursos de las sociedades plurilingües”. No obstante, los cuestionarios son extremadamente útiles para averiguar la representatividad social de las distintas ideologías y es un método complementario a las técnicas cualitativas. El presente trabajo pretende contribuir a suplir la falta de métodos cuantitativos en el estudio de las ideologías lingüísticas.

2.3 Las ideologías lingüísticas en Valencia y su área metropolitana

2.3.1 Propuestas previas

Las ideologías lingüísticas lo son siempre en relación con un contexto determinado. Xambó (1997) identifica cinco tipos ideales de lo que podrían ser las ideologías lingüísticas en el territorio valenciano: la asimilacionista españolista, la anticatalanista, la bilingüista españolista, la bilingüista valencianista y la normalizadora. El esquema de Xambó sitúa estas ideologías en diferentes puntos de un mismo *continuum*. Sin embargo, se puede dudar de que realmente lo estén puesto que la posición anticatalanista versa, en realidad, sobre la relación del valenciano con el catalán mientras que las posiciones españolistas o las bilingüistas responden más bien a la relación con el castellano. Por esta razón, parece más provechoso investigar las ideologías lingüísticas a través de los ejes problemáticos en sí mismos que mediante el establecimiento de las distintas ideologías lingüísticas dentro de una misma escala. Así, el trabajo partirá de la identificación de los asuntos lingüísticos más importantes en el contexto de estudio y establecerá las diferentes opciones que se dan en cada uno de ellos. En la práctica, por supuesto, se darán correlaciones entre las posiciones en algunos ejes y las posiciones en otros. No obstante, estudiar los ejes de conflicto en lugar de definir distintas ideologías *a priori* ayuda a entender mejor las posibles incoherencias y la variabilidad sin dejar por ello de lado la explicación de las

correlaciones entre posturas.

Los ejes que han sido identificados, aun no siendo exactamente iguales, están fuertemente inspirados en los usados por Gómez Molina (1998, 2017) para las actitudes lingüísticas. El primero es el relativo a la relación entre el castellano y el valenciano; este eje trata de estudiar las identificaciones de los sujetos con una u otra lengua y las concepciones que estos tienen sobre cada una de ellas. Adicionalmente, pretende averiguar el sentimiento de identidad nacional de los informantes. El segundo eje es el *continuum* que se da entre el liberalismo y el intervencionismo. Se refiere al grado en el que los fenómenos lingüísticos se consideran un asunto individual o un tema social y busca conocer hasta qué punto creen los ciudadanos que deben intervenir los poderes públicos en ellos. La relación entre el catalán y el valenciano constituye el tercer asunto lingüístico de importancia y atañe principalmente a la difusión del secesionismo o del unionismo lingüístico entre ambas variedades (blaverismo-catalanismo). Por último, el cuarto eje trata la variabilidad lingüística y su relación con la norma. Dado que el valenciano es una lengua con un grado relativamente alto de fragmentación y con una norma relativamente poco establecida, es lógico que surjan conflictos entre las posiciones favorables a la estandarización y las posiciones defensoras de respetar los usos de la población. Este eje no será estudiado en el presente trabajo debido a que ya existen extensas investigaciones sobre las actitudes lingüísticas en Valencia (Gómez Molina, 1998, 2017) y este análisis pretende ser un complemento a esos estudios.

2.3.2 La hipótesis del liberalismo lingüístico

Boix i Vila (1998: 176) argumentan que el liberalismo lingüístico es la metaideología lingüística dominante de los habitantes de la zona catalanohablante. Según estos expertos, esta ideología explicaría mejor el comportamiento de los hablantes que el grado de identificación con las distintas lenguas. El objetivo de esta investigación es comprobar si esta afirmación se corrobora en el caso del área metropolitana de Valencia.

El liberalismo lingüístico es la comprensión de los fenómenos lingüísticos partiendo desde la cosmovisión o metaideología liberal (Branchadell, 1997). Puede definirse el núcleo de esta ideología como la valoración de la libertad de elección de lenguas por parte de los individuos en el marco de un mercado lingüístico con pocas o ninguna injerencia gubernamental. El liberalismo lingüístico, por lo tanto, buscaría respetar el mercado lingüístico que hace posible esa libertad de elección. A partir de este núcleo, las posiciones pueden divergir enormemente dentro del marco liberal aunque eso no quiere decir que todas las posturas sean igual de habituales. Boix i Vila (1998: 176-177) ponen énfasis en el hecho de que los seguidores de esta metaideología no poseen una animadversión hacia el catalán, sino que valoran por encima de todo la riqueza lingüística y la capacidad de escoger en qué lengua hablar. Numerosos trabajos en el campo de la sociolingüística han estudiado extensamente la evolución lingüística en

situaciones de contacto de lenguas y han concluido que el *laissez-faire* no proporciona un marco neutral de competición o de elección entre lenguas ya que las mayoritarias tenderán a marginar a las minoritarias (Laponce, 2006). El liberalismo lingüístico, por consiguiente, implica una falsa neutralidad puesto que suele favorecer al grupo cultural de la lengua más poderosa. En el caso del área metropolitana de Valencia ello quiere decir que el liberalismo lingüístico suele ir, la mayor parte de las veces, de la mano de una posición favorable a la identidad española y hacia el castellano, en tanto que es el grupo lingüístico dominante. Liberalismo y españolismo forman una unidad a la que podría llamarse la *metaideología liberal-españolista*.

La hipótesis del liberalismo lingüístico predice que habrá una fuerte correlación entre el españolismo y el liberalismo y que el eje más importante será el liberal. En consecuencia, se puede distinguir entre una formulación general de la hipótesis que argumenta que la ideología dominante de los valencianos será la metaideología liberal-españolista y una formulación específica que pronostica que el polo liberal es más relevante que el polo españolista. Por supuesto, varios estudios (Flor, 2011) indican que deberían darse fuertes correlaciones entre una identificación más favorable al castellano, una concepción del valenciano como lengua independiente del catalán y posiciones liberales. Sin embargo, la hipótesis del liberalismo lingüístico defiende que es el eje liberalismo-intervencionismo el que tiene el mayor peso de los tres. Para examinar la veracidad de esta hipótesis, el análisis de los datos del cuestionario debe comprobar si la mayoría de los informantes poseen posiciones no extremas favorables al españolismo, si los hablantes se sitúan en el polo liberal y no en el intervencionista y si las puntuaciones del polo liberal son más altas que las del polo españolista.

3. Diseño metodológico

3.1 Área marco de referencia: Valencia y su área metropolitana

El área metropolitana de Valencia está compuesta por 42 municipios situados alrededor de la ciudad de Valencia que mantienen estrechos lazos económicos, sociales y culturales (Gómez Molina, 1998, 15). Diversos estudios (Gómez Molina, 1998, 2017) han establecido que los hablantes del área metropolitana comparten un conjunto de valores y normas sociolingüísticas, y que, por esta razón, pueden considerarse como miembros de una misma comunidad de habla que posee dos lenguas: el valenciano y el castellano. Las motivaciones políticas e ideológicas han influido mucho en la evolución histórica y en los usos de ambas lenguas en Valencia. Durante siglos se dio una situación de diglosia en la que el valenciano era la lengua materna de la mayoría de la población pero estaba restringida a los ámbitos familiares e informales mientras que el castellano se usaba en los contextos formales y era la lengua empleada por las clases altas. Esta situación se agravó durante el S. XX, dado que se produjo un proceso de sustitución lingüística del valenciano en favor del castellano. Ya en democracia, se intentó normalizar la lengua mediante la aprobación de la *Ley de*

Uso y Enseñanza del Valenciano. Tras la llegada del PP al poder se debilitaron los esfuerzos de promoción de este idioma. El cambio político de 2015 parece estar marcando un cambio de tendencia, no obstante, todavía es demasiado pronto para conocer las consecuencias.

Según el Servicio de Investigación y Estudios Sociolingüísticos (SIES), en 2015 un 45 % de la población sabía hablar perfectamente o bastante bien el valenciano y un 74 % lo entendía. Asimismo, la implantación tan tardía de esta lengua en el sistema educativo explica que estas cifras se reduzcan hasta un 50 % en capacidad lectora y a un 32 % en capacidad de escritura. Si se compara con el resto de las regiones de la Comunidad Valenciana (SIES, 2015), puede observarse que el área metropolitana no constituye un caso excepcional en el conjunto del territorio valenciano.

3.2 Las variables sociales y la muestra

El uso y las actitudes lingüísticas se ven fuertemente condicionadas por las características sociales de los hablantes. Las variables sociales usadas en este trabajo, que poseen una formulación semejante a las de Gómez Molina (2017: 86), son las siguientes:

- Sexo: hombre / mujer
- Edad: jóvenes (20-34 años) / adultos (35-55 años) / mayores (>55 años)
- Nivel sociocultural: siguiendo a Gómez Molina (2017) se ha establecido la variable a partir de una baremación del nivel educativo de los informantes (1 a 10) y de su ocupación profesional (1 a 6) y se han distinguido tres niveles en base a esta puntuación: el alto (14-16), el medio (6-13) y el bajo (2-5).
- Residencia: área metropolitana / ciudad
- Lengua materna: valenciano / castellano / ambas
- Lengua habitual: castellano (incluye a los bilingües pasivos), valenciano (bilingües con uso predominante del valenciano) y bilingüe (uso equilibrado).

Una muestra fiable de la comunidad de habla de Valencia escogida a partir de estos factores sociales requeriría un número de informantes superior a 200 (Gómez Molina 2017: 84). En este trabajo no ha sido posible realizar una investigación tan exhaustiva puesto que se trata de un estudio piloto y, en consecuencia, se ha escogido una muestra menos numerosa de 36 informantes. La técnica de muestreo es un modelo estratificado por cuotas con afijación fija atendiendo a los siguientes factores sociales:

Edad	Nivel sociocultural			
	Alto	Medio	Bajo	Total
20-34	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 3 + M 3 + C 3 + B 3 = 12
35-55	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 3 + M 3 + C 3 + B 3 = 12
>55	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 1 + M 1 + C 1 + B 1 = 4	H 3 + M 3 + C 3 + B 3 = 12
Total	H 3 + M 3 + C 3 + B 3 = 12	H 3 + M 3 + C 3 + B 3 = 12	H 3 + M 3 + C 3 + B 3 = 12	H 9 + M 9 + C 9 + B 9 = 36

Fig. 1: Variables sociales de los informantes

Todos los cuestionarios se llevaron a cabo en presencia del investigador, tras dar las instrucciones pertinentes. Las encuestas duraron aproximadamente 20 minutos y a aquellos informantes que lo prefirieron se les leyó el cuestionario en voz alta en lugar de rellenarlo por ellos mismos. Solo se pusieron tres condiciones a los sujetos: que el informante residiese en el área metropolitana de Valencia, que lo hiciese desde hace más de 15 años (el mínimo para poder considerarle como miembro de la comunidad de habla) y que fuese mayor de 20 años.

3.3 Obtención de datos: el cuestionario

El cuestionario (descárguese [aquí](#)) ha sido elaborado tanto para estudiar las ideologías lingüísticas de la población de Valencia y su área metropolitana como para servir de estudio piloto a un trabajo posterior. Se ha confeccionado de manera relativamente extensa para encontrar preguntas o elementos problemáticos para los informantes y servir como base a la creación de una encuesta menos amplia que pueda realizarse a un segmento estadísticamente representativo de la población. Los referentes para su elaboración han sido los cuestionarios de Gómez Molina (1998, 2017) y de Martínez de Luna *et al.* (2016).

El cuestionario consta de 40 preguntas, la mayoría de las cuales son preguntas directas con respuestas cerradas de entre las que el informante debe seleccionar su preferida marcando la casilla con una X. No se han incluido preguntas abiertas. Dado que se ha utilizado una técnica directa es necesario advertir del riesgo de que algunos informantes no hayan respondido de manera totalmente sincera a las preguntas, especialmente en aquellas de corte más político. Por lo tanto, hay que tomar con precaución los resultados de la investigación. No obstante, se trató de minimizar este problema informando a los sujetos de que la encuesta era anónima, de que debían contestar sinceramente y de que no se les juzgaría por sus respuestas.

Pueden distinguirse varios grupos de cuestiones. El primer grupo (preguntas 1-8 y 38-40) está relacionado con las variables sociales de los informantes. Las cuestiones 14, 15, 20, 21, 22, 30 y 34 tratan sobre diversos temas tales como la identidad nacional del individuo, su ideología política o su grado de interés por el valenciano. Entre las preguntas que versan sobre la relación entre el castellano y el valenciano pueden encontrarse aquellas que interrogan sobre la identificación con y la valoración de ambas lenguas (17, 18, 20, 24, 28, 30,

32 y 36) y aquellas que tratan el grado de intervención que debería darse por parte de las instancias públicas en los asuntos lingüísticos (27, 29 y 31). Para poder realizar el tratamiento estadístico de los datos se han codificado las respuestas de los informantes y se ha creado la base de datos en una tabla Excel. Posteriormente, se ha trasladado la base de datos al programa SPSS para Windows (versión 22) y se han ejecutado los análisis estadísticos. Por un lado, se han calculado las distribuciones de frecuencias de las respuestas a cada pregunta del cuestionario; este es un cálculo univariante y tiene un carácter puramente descriptivo. Por otro lado, se han utilizado medidas bivariantes que permiten descubrir asociaciones estadísticamente significativas entre dos variables. Dentro de este tipo de análisis, se han realizado tablas de contingencia y el test de independencia de Chi-cuadrado.

4. Análisis y resultados

4.1 Análisis univariantes

Una vez calculadas las frecuencias de las distintas variables establecidas, se presentan los gráficos obtenidos para un sucinto comentario. La exposición se realizará siguiendo los ejes lingüísticos que se han identificado previamente: el eje españolismo-valencianismo, el eje liberalismo-intervencionismo y el eje blaverismo-catalanismo.

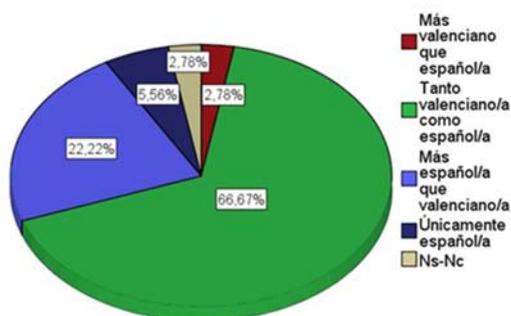


Fig. 2: Grado de identificación con España y con la C. Valenciana

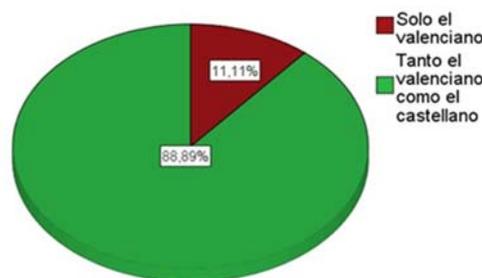


Fig. 3: La lengua propia de la C. Valenciana

Como se puede observar en la figura 2, el sentimiento de identidad de los valencianos es mayormente dual; los informantes se sienten tanto valencianos como españoles (66,6 %) y solo una minoría se siente más española que valenciana (22,2 %) o solo española (5,5 %). Si se combinan estos datos con el 88,8 % de sujetos que consideran que tanto el castellano como el valenciano son lenguas propias de la C. Valenciana se puede concluir que las identidades valenciana y española se perciben como perfectamente compatibles. Además, en la figura 4 se puede ver que los valencianos desean mantener el uso de ambas lenguas en el futuro (91,6 %). Esto significa que no existe animadversión o intolerancia hacia el valenciano, sino una voluntad de mantenerlo como parte integral del territorio levantino.

Las ideologías lingüísticas en Valencia y su área metropolitana

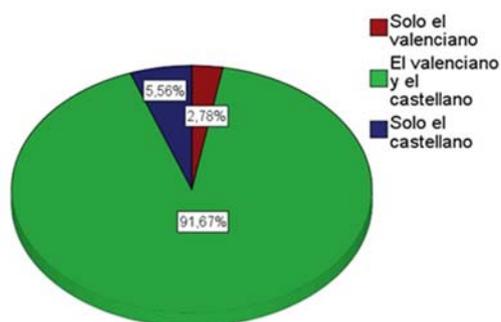


Fig. 4: Lengua que debería hablarse en el futuro en la C. Valenciana

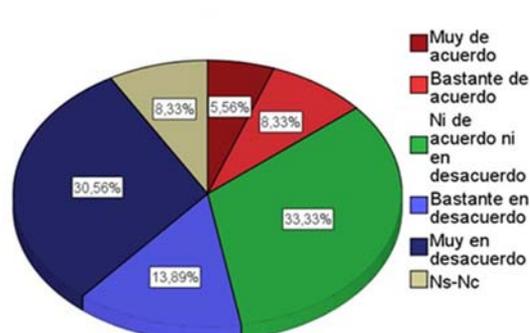


Fig. 5: Saber valenciano es imprescindible para sentirse valenciano

Sin embargo, la figura 5 muestra que la relación entre lengua e identidad no es fuerte, debido a que solo un 13,8 % piensa que saber valenciano es necesario para sentirse valenciano. La lengua parece ayudar al sentimiento de *valencianía* pero no es una condición imprescindible de este. Estos resultados permiten concluir que la mayoría de la población del área metropolitana se sitúa en posiciones centrales en el eje españolismo-valencianismo pero escorados hacia el polo españolista, lo que corrobora la hipótesis del liberalismo lingüístico.

En lo relativo al segundo eje, las figuras 6 y 7 parecen mostrar un amplio apoyo por parte de los ciudadanos al fomento del valenciano desde las instituciones políticas, puesto que un 80,5 % cree que esta lengua debe ser protegida y más del 55 % de los informantes opina que esta promoción debe estar sustentada con dinero público. No obstante, esta actitud contrasta con las respuestas obtenidas en las preguntas sobre si las medidas en favor del valenciano son discriminatorias para los que no saben valenciano (52,7 % de acuerdo) o si las instituciones están imponiendo el valenciano (66,6 % de acuerdo). Asimismo, como puede observarse en la figura 12, la política lingüística de la Generalitat se debate entre una visión negativa (41,6 %) y el desconocimiento (36,1 %).

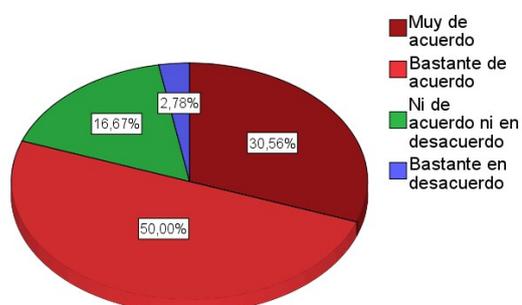


Fig. 6: Las instituciones deben proteger el valenciano

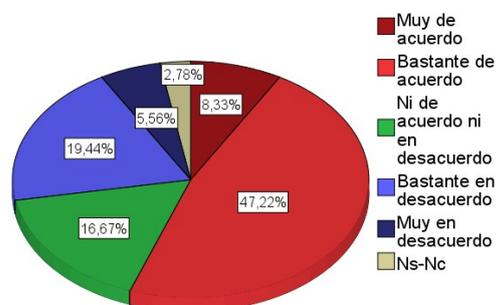


Fig. 7: Es necesario gastar dinero público en la promoción del valenciano

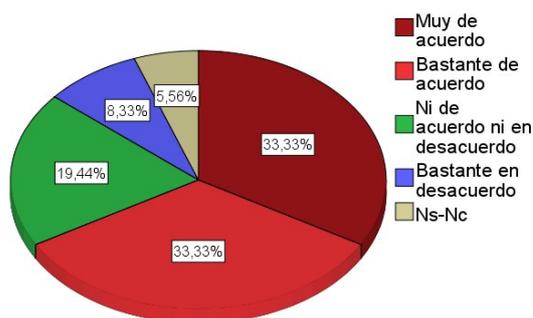


Fig. 8: Las instituciones están imponiendo el valenciano

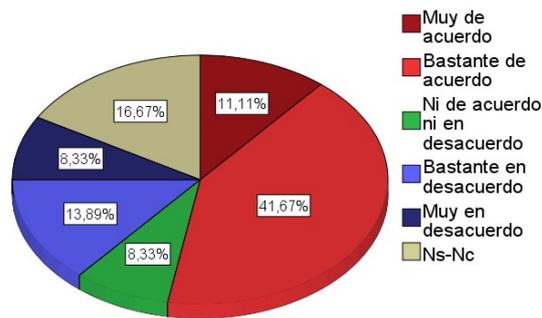


Fig. 9: Las medidas en favor del valenciano son discriminatorias para los que no saben valenciano

Esta divergencia de opiniones requiere una explicación, ya que por un lado los valencianos parecen apoyar el intervencionismo y por otro lo critican duramente. Dos opciones podrían dar cuenta de esta aparente contradicción. La primera de ellas precisa distinguir entre un nivel general y un nivel concreto del apoyo al fomento de la lengua. Las preguntas que cosechan resultados favorables al valenciano son siempre enunciados generales, pero los informantes parecen tener opiniones negativas cuando se les pregunta por las medidas concretas que se han tomado por parte de la Generalitat. Parece que *a priori* los ciudadanos favorecerían la intervención, pero no les agrada la manera en la que esta se ha llevado a cabo. La segunda explicación podría deberse a los niveles de coercitividad. Los valencianos estarían a favor de la promoción del valenciano pero no de que ello suponga una coacción a su modo de vida. Los informantes podrían partir del supuesto que es posible promocionar el valenciano sin utilizar medidas que supongan una obligación a los ciudadanos. Esto es claramente problemático, puesto que desde la perspectiva de las políticas lingüísticas existe consenso en que es necesario cierto grado de obligatoriedad por parte de las instituciones ya que un mercado lingüístico libre llevará a que la lengua mayoritaria ocupe los espacios de la minoritaria (Laponce, 2006). Así, por ejemplo, las figuras 10 y 11 exponen que los valencianos desean que los servicios públicos usen tanto el valenciano como el castellano (88 %) pero cuando se les pregunta por la obligatoriedad de que los funcionarios posean un buen conocimiento del valenciano (un requisito indispensable para el uso de ambas lenguas en el servicio público) el grado de acuerdo disminuye hasta el 49 % y el nivel de desacuerdo es del 27 %. No obstante, los sujetos no perciben esto como un problema debido a que la mayoría (65,7 %) piensa que el valenciano no está en una situación de peligro de desaparición.

Las ideologías lingüísticas en Valencia y su área metropolitana

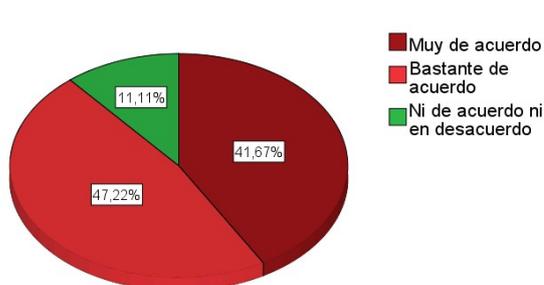


Fig. 10: En los servicios de atención al público de la administración en la C. Valenciana deberían usarse tanto el valenciano como el castellano

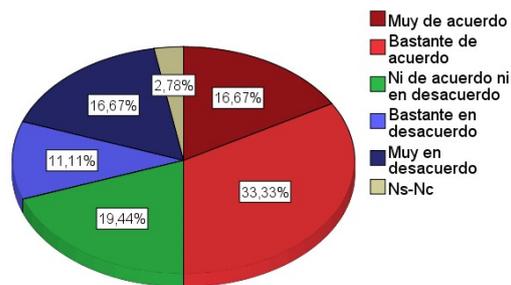


Fig. 11: Para ser funcionario en la C. Valenciana debería exigirse el conocimiento del valenciano

Por último, la figura 13 indica que un 69,4 % de los ciudadanos opina que el valenciano es una lengua diferente del catalán. Esto muestra que el secesionismo lingüístico sigue estando vigente en Valencia y que la mayoría de los informantes se acercan más al polo blavero que al catalanista, tal y como se había predicho.

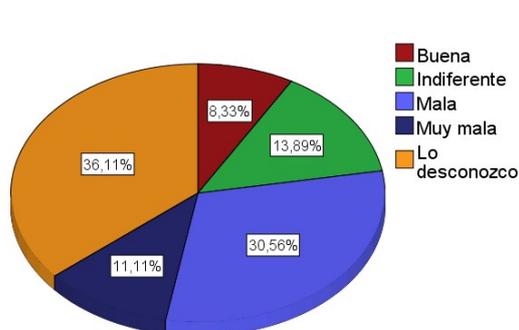


Fig. 12: Valoración de la política lingüística de la Generalitat durante las últimas décadas

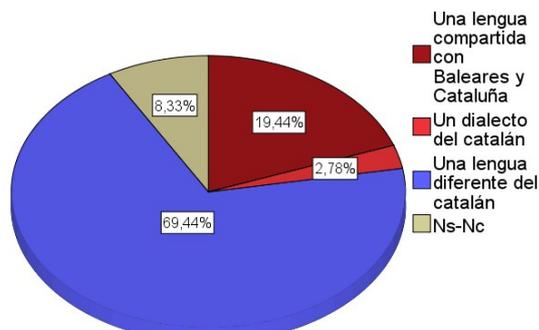


Fig. 13: El valenciano es...

En conclusión, la hipótesis general del liberalismo lingüístico queda confirmada, aunque de forma débil, por los resultados de la investigación puesto que la mayoría de la población se sitúa en el marco de la metaideología liberal-españolista. En el eje españolismo-valencianismo los informantes se sitúan en posiciones centrales. Sin embargo, hay un porcentaje importante de los ciudadanos escorado hacia el polo españolista y es de suponer que, entre aquellos con identidades duales, el castellano y la identidad española tengan una mayor importancia que el valenciano y la identidad valenciana. Igualmente, es lógico argumentar que las opiniones concretas contrarias a la intervención de las instituciones poseen mayor fuerza que las posiciones abstractas favorables. No obstante, la hipótesis específica del liberalismo lingüístico (que argumenta que el polo liberal posee una mayor relevancia que el eje españolismo-valencianismo) se confirma parcialmente ya que los informantes presentan opiniones tanto a favor como en contra de la intervención institucional. No parece, por tanto, que los valencianos se sitúen muy escorados hacia el polo liberal tal y como predecía la hipótesis específica.

4.2 Análisis bivariantes: Tablas de contingencia

Este método estadístico es muy útil para conocer la distribución social de las ideologías lingüísticas. Se ha averiguado la significación estadística a través de las pruebas de Chi-cuadrado (se consideran significativas aquellas tablas que han obtenido: $\leq 0,05$ (valor p)) y la V de Cramer, que compara variables categóricas ($< 0,250$, valor débil; de $0,250$ a $0,500$, valor sustancial; $> 0,500$, valor alto). Se han obtenido más de cincuenta tablas de contingencias significativas, de las cuales se muestran las más relevantes a continuación. La presentación se ha ordenado con arreglo a las tres actitudes lingüísticas más importantes; la utilidad, la lealtad y el orgullo lingüísticos, y se han comparado los resultados con los obtenidos por Gómez Molina (2017).

	Total	Lengua habitual			Edad		
		Castellano	Bilingüe	Valenciano	20-34	35-55	>55
Muy de acuerdo	11,1 %	4,5 %	16,7 %	25,0 %	8,3 %	-	25,0 %
Bastante de acuerdo	27,8 %	9,1 %	50,0 %	62,5 %	33,3 %	8,3 %	41,7 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	38,9 %	59,1 %	16,7 %	-	50,0 %	58,3 %	8,3 %
Bastante en desacuerdo	11,1 %	9,1 %	16,7 %	12,5 %	8,3 %	25,0 %	-
Muy en desacuerdo	5,6 %	9,1 %	-	-	-	-	16,7 %
Ns-Nc	5,6 %	9,1 %	-	-	-	8,3 %	8,3 %

Fig. 14: *Es útil hablar valenciano*

En lo concerniente a la utilidad lingüística, la figura 14 indica que solo un 38,9 % de los sujetos piensa que el valenciano es útil². Este es un valor similar al encontrado por Gómez Molina (2017: 213-214) ante una pregunta parecida (44 %) y, al igual que en su estudio, el factor social más relevante corresponde a la lengua habitual ($\chi^2 = 18,702$, gl 10, valor p = 0,044, V de Cramer = 0,510). Puede observarse que los valencianohablantes valoran muy positivamente el valor instrumental su idioma (87,5 % de acuerdo), lo que difiere de las evaluaciones de los castellanohablantes (13,6 %). Esto supone una valoración mucho más positiva por parte de los valencianohablantes de la que encuentra Gómez Molina (87,5 % vs 47,6 %)³. La edad es el otro factor que mejor explica la utilidad del valenciano ($\chi^2 = 19,029$, gl 10, valor p = 0,04, V de Cramer = 0,514). La tabla muestra valores moderados para los jóvenes (41,6 %) y los mayores (66,7 %) pero muy bajos para los adultos (8,3 %), lo que contrasta con la percepción más positiva que ofrece este grupo de edad en el trabajo de Gómez Molina (44,4 %). Estos resultados parecen indicar que el valor instrumental del valenciano es fuerte para el endogrupo valencianohablante pero débil para la población en general.

² Para lograr una mayor claridad expositiva, se interpretarán conjuntamente las respuestas «Muy de acuerdo» y «Bastante de acuerdo».

³ Los porcentajes extraídos de Gómez Molina (2017) irán siempre en segundo lugar para evitar confusiones.

	Total	Residencia		Nivel sociocultural		
		Valencia	Área metropolitana	Alto	Medio	Bajo
Muy de acuerdo	22,2 %	32,0 %	-	8,3 %	58,3 %	-
Bastante de acuerdo	30,6 %	36,0 %	18,2 %	50,0 %	16,7 %	25,0 %
de acuerdo ni en desacuerdo	25,0 %	16,0 %	45,5 %	25,0 %	16,7 %	33,3 %
Bastante en desacuerdo	8,3 %	12,0 %	-	8,3 %	8,3 %	8,3 %
Muy en desacuerdo	8,3 %	4,0 %	18,2 %	-	-	25,0 %
Ns-Nc	5,6 %	-	18,2 %	8,3 %	-	8,3 %

Fig. 15: Se debería priorizar al inglés sobre el valenciano en la educación

La pregunta “Se debería priorizar al inglés sobre el valenciano en la educación” puede usarse tanto para analizar la utilidad como la lealtad lingüística. Esta cuestión es de plena actualidad puesto que el *Decreto de Plurilingüismo* de la Generalitat condiciona el número de horas de inglés en la enseñanza al número de horas en valenciano y ello ha provocado el rechazo y la movilización de un sector de la población. Ante esta cuestión, las variables sociales más relevantes han sido la residencia ($\chi^2 = 14,674$, gl 5, valor $p = 0,012$, V de Cramer = 0,638) y el nivel sociocultural ($\chi^2 = 20,780$, gl 10, valor $p = 0,023$, V de Cramer = 0,537). En este caso, las respuestas son menos coincidentes con las encontradas por Gómez Molina (2017). En lo relativo al lugar de residencia, la ciudad muestra menores niveles de lealtad y utilidad lingüística que el área metropolitana (68 % de acuerdo), lo que contrasta con la posición favorable al valor instrumental del valenciano encontrada por Gómez Molina con respecto a la capital. Sin embargo, destaca también la indiferencia de la mayoría de los habitantes de los pueblos (45 % ni de acuerdo ni en desacuerdo y 18,2 % Ns-Nc), lo que da una indicación de la escasa presión social que existe para proteger el valenciano. Con respecto a los niveles socioculturales, el nivel alto y el nivel medio son claramente favorables a la priorización del inglés (58,3 % y 75,0 %, respectivamente) mientras que el nivel sociocultural bajo muestra una mayor lealtad lingüística y una mayor evaluación de la utilidad del valenciano (25 % de acuerdo y 33,3 % en desacuerdo). Estos resultados concuerdan con los de Gómez Molina (2017: 218) pero mientras que este autor observa una fuerte fidelidad del nivel sociocultural alto en este estudio esa lealtad es notablemente más baja (8,3 % en desacuerdo). Esto indica que los habitantes del municipio más importante y los miembros de la clase social más alta no poseen una actitud favorable al mantenimiento del valenciano.

	Total	Lengua materna		
		Valenciano	Castellano	Ambos
Muy de acuerdo	5,6 %	25,0 %	-	-
Bastante de acuerdo	8,3 %	12,5 %	4,2 %	25,0 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	33,3 %	50,0 %	25,0 %	50,0 %
Bastante en desacuerdo	13,9 %	-	20,8 %	-
Muy en desacuerdo	30,6 %	12,5 %	41,7 %	-
Ns-Nc	8,3 %	-	8,3 %	25,0 %

Fig. 16: Saber valenciano es imprescindible para sentirse plenamente valenciano

	Total	Lengua habitual		
		Castellano	Bilingüe	Valenciano
Mucho	27,8 %	13,6 %	16,7 %	75,0 %
Bastante	36,1 %	31,8 %	66,7 %	25,0 %
Algo	27,8 %	40,9 %	16,7 %	-
Poco	2,8 %	4,5 %	-	-
Nada	5,6 %	9,1 %	-	-
Ns-Nc	-	-	-	-

Fig. 17: Importancia de que los niños y las niñas sepan valenciano

En lo que respecta a la fidelidad lingüística, la figura 16 aporta un índice semejante al empleado por Gómez Molina (2017: 217). La variable lengua materna ($\chi^2 = 18,045$, gl 10, valor p = 0,05, V de Cramer = 0,501) refleja resultados parejos a los de este autor aunque puede observarse una menor lealtad lingüística general (14 % vs 22 %) debido a que en la presente investigación los valencianohablantes puntúan más bajo (37,5 % vs 44,5 %) y a que la opción de indiferencia está más extendida (33,3 % vs 20,8 %). El orden de los grupos sociales coincide, siendo los valencianohablantes el grupo más fiel, seguidos de los bilingües y, por último, de los castellanohablantes.

La figura 17 expone una interesante variable para estudiar la lealtad lingüística ya que la importancia de que los niños sepan valenciano da una idea de cuánto valoran los ciudadanos la pervivencia de la lengua. De nuevo, el factor social más importante es la lengua habitual ($\chi^2 = 15,973$, gl 8, valor p = 0,043, V de Cramer = 0,471) y el orden de fidelidad lingüística observado en la figura 16 se repite en este caso. Los valores son bastante altos (63,9 % han respondido «Mucho» o «Bastante»), sin embargo, ello puede deberse a la expresión de un deseo en abstracto más que a una presión concreta por promover que los niños tengan un buen conocimiento del valenciano. Estos resultados indican que el grado de lealtad lingüística es bastante débil entre los informantes.

	Total	Edad		
		20-34	35-55	>55
Muy de acuerdo	30,6 %	33,3 %	8,3 %	50,0 %
Bastante de acuerdo	33,3 %	41,7 %	25,0 %	33,3 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	30,6 %	16,7 %	66,7 %	8,3 %
Bastante en desacuerdo	5,6 %	8,3 %	-	8,3 %
Muy en desacuerdo	-	-	-	-
Ns-Nc	-	-	-	-

Fig. 18: Todos deberían sentir orgullo por el valenciano

	Total	Lengua habitual		
		Castellano	Bilingüe	Valenciano
Mucho	11,1 %	-	-	50,0 %
Bastante	33,3 %	22,7 %	66,7 %	37,5 %
Algo	33,3 %	45,5 %	33,3 %	-
Poco	13,9 %	22,7 %	-	-
Nada	8,3 %	9,1 %	-	12,5 %
Ns-Nc	-	-	-	-

Fig. 19: Interés por el valenciano

Para descubrir el grado de orgullo lingüístico entre los sujetos se ha acudido a dos tablas, la primera pregunta directamente por si todos deberían sentir orgullo por el valenciano y lo relaciona con la edad ($\chi^2 = 12,773$, gl 6, valor $p = 0,047$, V de Cramer = 0,421) y la segunda cruza el interés por este idioma con la lengua habitual ($\chi^2 = 24,284$, gl 8, valor $p = 0,002$, V de Cramer = 0,581). La figura 18 revela que un 63,9 % de los informantes está de acuerdo con la afirmación de que todos deberían sentirse orgullosos del valenciano. Este grado de orgullo lingüístico es similar al encontrado por Gómez Molina (2017: 222) aunque, como él argumenta, “esto no se corresponde con los resultados obtenidos en la relación lengua-territorio o lengua-identidad, si bien refleja un alto grado de aceptación del endogrupo valencianohablante”. El elemento discrepante con su trabajo vuelve a ser la edad, puesto que en su investigación el orgullo asciende a medida que aumenta la edad y en este análisis los jóvenes obtienen puntuaciones más altas (75 %) que los adultos (33,3 %).

La figura 19 permite ver que la lengua vuelve a ser el factor clave ante las actitudes lingüísticas ya que el porcentaje de valencianohablantes que ha respondido «Mucho» o «Bastante» (87,5 %) es claramente superior al porcentaje de castellanohablantes (22,7 %), mientras que los bilingües se sitúan en una posición intermedia. En síntesis, el orgullo lingüístico es, en general, relativamente elevado entre los participantes del estudio pero los castellanohablantes y los adultos presentan índices muy bajos de esta actitud, lo que es ciertamente preocupante por el tamaño y la importancia de estos grupos sociales.

Del análisis de las tablas de contingencia puede concluirse que los habitantes de Valencia y su área metropolitana presentan niveles bajos de utilidad y lealtad lingüísticas que no se ven compensados por el orgullo lingüístico. Asimismo, la lengua habitual es el mejor predictor de las actitudes y opiniones de los informantes y el análisis muestra que ser castellanohablante, tener entre 35 y 55 años, vivir en la ciudad de Valencia y pertenecer al nivel sociocultural medio suele implicar menores niveles de utilidad, fidelidad y orgullo lingüísticos con respecto al valenciano. Adicionalmente, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas de hombres y mujeres. Estos resultados coinciden, *grosso modo*, con los que obtiene Gómez Molina (2017) en su estudio sobre actitudes lingüísticas en Valencia. No obstante, en el presente trabajo los adultos presentan un menor grado de orgullo y utilidad lingüísticos que los jóvenes, el nivel sociocultural bajo es el más leal de los tres y los habitantes de la capital puntúan peor el valor instrumental del valenciano comparados con los habitantes de los pueblos. Estas diferencias pueden deberse bien al tamaño de la muestra en ambos estudios, bien a los enunciados de las preguntas.

5. Conclusiones

El primer objetivo específico del trabajo era el desarrollo de un marco teórico, lo que se ha alcanzado a través de la exposición de la noción de ideología de van Dijk y del concepto de metaideología. Luego, se ha aplicado la teoría al caso de Valencia y su área metropolitana y se ha formulado la hipótesis del liberalismo lingüístico. En su versión general, esta hipótesis plantea que la metaideología dominante de los valencianos es la liberal-españolista y en su versión específica predice que será el eje liberal el que posea mayor relevancia.

En cuanto a los resultados de los análisis para la comprobación de la hipótesis, los gráficos de frecuencias muestran que los informantes poseen identidades duales (un 66 % se siente tanto español como valenciano) aunque la identidad española predomina (un 22 % se siente más español que valenciano). Eso nos permite concluir que los valencianos se sitúan en posiciones intermedias en el eje españolismo-valencianismo aunque escorados hacia el primer polo. Estos datos están en sintonía con lo predicho por la hipótesis del liberalismo lingüístico. No obstante, el análisis univariante ha mostrado evidencia contradictoria en relación con el eje liberalismo-intervencionismo. De un lado, los ciudadanos avalan que los organismos públicos protejan el valenciano (80 %) y, de otro, piensan que las instituciones lo están imponiendo (66 %). Esta aparente contradicción podría explicarse aduciendo que los valencianos están, en teoría, a favor del impulso institucional de esta lengua pero que valoran muy negativamente la práctica de esta promoción. Una interpretación diferente pero complementaria a la anterior podría justificar esta divergencia atendiendo a que los informantes partirían del erróneo supuesto de que es posible una política lingüística que promueva el valenciano sin que ello suponga obligaciones a los ciudadanos.

Los datos solo corroboran parcialmente la hipótesis del liberalismo lingüístico. Es de suponer que las valoraciones sobre actuaciones concretas poseen mayor fuerza que las opiniones sobre enunciados abstractos y que, por tanto, el eje pudiera estar más escorado hacia el polo liberal. Por consiguiente, la evidencia empírica presenta un apoyo leve a la formulación general de la hipótesis del liberalismo lingüístico y es contradictoria con respecto a la formulación específica. La conclusión que se deriva es que la hipótesis del liberalismo lingüístico se ve confirmada en parte y que es imprescindible repensar el eje liberalismo-intervencionismo para adaptarlo a la luz de esta evidencia.

El segundo objetivo del trabajo hace referencia a descubrir la incidencia de los factores sociales en la difusión de las ideologías y de las actitudes lingüísticas. Las tablas de contingencia han mostrado que los niveles de utilidad y lealtad lingüística son bajos en la comunidad de habla y que no se ven compensados por los valores un tanto más elevados de orgullo lingüístico. La variable lengua habitual es la que mejor predice las opiniones de los hablantes y los datos indican

que los castellanohablantes, los adultos, las personas de nivel sociocultural medio y los habitantes de la ciudad son los grupos sociales que menos favorecen el valenciano. El uso de esta lengua en el área metropolitana se mantiene gracias a los valencianohablantes, los cuales presentan niveles de prestigio, lealtad y orgullo lingüístico más altos que el resto de grupos sociales. Sin embargo, ha de concluirse que las perspectivas no son muy halagüeñas para la presencia social del valenciano en el futuro.

En cuanto al carácter de estudio piloto de este trabajo, lo que constituye su tercer objetivo específico, puede decirse que el diseño metodológico de la investigación ha resultado, en general, bastante satisfactorio. Para análisis posteriores podría ser recomendable reducir algunas preguntas, reformular otras y, sobre todo, obtener un mayor número de informantes. No obstante, no se ha encontrado ninguna gran disfunción en el planteamiento del trabajo.

Para concluir el estudio, merece la pena destacar un dato ciertamente preocupante: la valoración de la política lingüística de la Generalitat se debate entre el desconocimiento (36 %) y la evaluación negativa (41 %). Parece que es necesario realizar una importante pedagogía a la población sobre la importancia de las instituciones para el fomento del valenciano. Resulta imprescindible incidir en el hecho de que las políticas lingüísticas requieren un cierto grado de coercitividad para resultar efectivas y que deben entenderse como medidas de discriminación positiva para la protección de una minoría cultural.

Bibliografía

- ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA (2005): *Llibre Blanc de l'ús del valencià. Vol.I. Enquesta sobre la situació social del valencià*. Valencia: AVL.
- BLAS ARROYO, José Luis (1993): *La interferencia lingüística en Valencia. Estudio sociolingüístico*. Castellón: Universitat Jaume I.
- BLOMMAERT, Jan (1999): *Language Ideological Debates*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- BOIX, Emili i F. Xavier VILA (1998): *Sociolingüística de la llengua catalana*. Barcelona: Ariel.
- BRANCHADELL, Albert (1997): *Liberalisme i normalització lingüística*. Barcelona: Editorial Empúries.
- DEL VALLE, José (ed.) (2013): *A Political History of Spanish. The Making of a Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- EAGLY, Alice H. y Shelly CHAIKEN (1993): *The psychology of attitudes*. Fort Worth, TX: Harcourt, Brace, & Janovich.
- FERRANDO, Antoni (1980): *Consciència idiomàtica i nacional dels valencians*. Valencia: Institut de Filologia Valenciana, Universitat de València.
- FLOR, Vicent (2011): *Noves glòries a Espanya. Anticatalanisme i identitat valenciana*. Valencia: Editorial Afers.
- SERVICI D'INVESTIGACIÓ I ESTUDIS SOCIOLINGÜÍSTICS (SIES) (2015): *Coneixement i ús del valencià 2015* [en línia] disponible en <http://www.cece.gva.es, polin, val, sies, sies_fonum.htm> [Consultado en mayo de 2017].
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón (1998): *Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal: Área metropolitana de Valencia*. Valencia: Cuadernos de Filología, Anexo XXVIII, Universitat de València.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón (coord.) (2013): *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico*. Bern: Peter Lang.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón, José María BUZÓN GARCÍA y M^a Begoña GÓMEZ DEVÍS (2017): *Actitudes lingüísticas en Valencia y su área metropolitana. Estudio longitudinal y análisis de tendencias*. Valencia: Tirant humanidades.
- KROSKRITY, Paul V. (2010): "Language ideologies – Evolving perspectives", en Jaspers, Jürgen, Jan-Ola Östman y Jef Verschueren (eds.): *Society and Language Use*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 192-211.
- LAPONCE, Jean A. (2006): *Loi de Babel et autres régularités des rapports entre langue et politique*. Québec: Pul.
- MARTÍNEZ DE LUNA, Iñaki, Xabier ERIZE, Beatriz AKIZU, Josune ETXANIZ y Amaia ELIZAGARATE. (2016): *Análisis de los discursos básicos sobre el euskera*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (2015) *Los dominios del español. Guía del imperialismo lingüístico panhispánico*. Madrid: Editorial Síntesis.
- NINYOLES, Rafael Ll. (1969): *Conflicte lingüístic valencià*. València: Tres i Quatre.
- ROJAS, Darío (2015): *Ideologías y actitudes lingüísticas en el Chile hispanohablante de la segunda mitad del siglo XIX*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- SCHIEFFELIN, Bambi, Kathryn WOOLARD y Paul KROSKRITY (eds.) (1998): *Language*

- Ideologies. Practice and Theory*. New York / Oxford: Oxford University Press.
- SILVERSTEIN, Michael (1979): "Language structure and language ideology", en Paul R. Clyne, William F. Hanks y Carol F. Hofbauer (eds.): *The Elements: A parassession on linguistic units and levels*. Chicago: Chicago Linguistic Society, 193-247.
- VAN DIJK, Teun A. (1998): *Ideology. A Multidisciplinary Approach*. London: Sage.
- WOOLARD, Kathryn (1992): "Language ideology: issues and approaches". *Pragmatics*, Vol. 2, No. 3, 235-249.
- XAMBÓ, Rafael (1997): "Ideologies lingüístiques i mitjans de comunicació al País Valencià", en Mollà, Toni (ed.): *Política i planificació lingüístiques*. Valencia: Bromera.

Fecha de recepción: 15/04/2018
Fecha de aceptación: 28/06/2018